

Problemática de la investigación en torno a la iberización en el Baix Ebre

Por TOMÁS GIMENO FABREGAT

El motivo de la exposición del presente trabajo es situar las líneas y necesidades de la investigación en torno a la iberización de las comarcas del Baix Ebre.

Nuestro punto de referencia ha sido la elaboración, a lo largo de los pasados años, de una tesis doctoral: «Aproximación histórico-arqueológica a la Ilercavonia, desde la iberización a la romanización», en la que ya exponíamos la problemática que la investigación en dicha área comporta.¹

En primer lugar, la comarca del Baix Ebre es, desde el punto de vista arqueológico, una de las peor conocidas por la falta de una investigación sistemática en la misma. No existe ninguna excavación metódica para el momento que nos ocupa y menos aún publicaciones que hagan referencia directa a la misma.

Un segundo punto a tratar con respecto al momento iberizador es el hecho de que no podemos aislar la comarca del Baix Ebre en el sentido estricto sin relacionarla con las restantes comarcas que

constituyen el Bajo Ebro. Sólo así podemos abordar la perspectiva iberizadora en torno a las márgenes del Ebro en cuanto a que el mismo dará y configurará geográficamente un conjunto con características similares.²

Centrándonos ya en la problemática de la investigación cabe decir que la misma puede arrancar a partir del Institut d'Estudis Catalans y de los trabajos realizados en el Bajo Aragón, sintetizados por P. Bosch Gimpera a partir de 1920, aunque — como ya hemos apuntado — la problemática de la iberización no se centrará en la comarca del Baix Ebre, sino en toda el área relacionable con el Bajo Ebro.³

Desde el punto de vista local, durante la primera mitad de siglo no se abordará tampoco esta problemática a pesar de los esfuerzos de Enrique Bayerri por suplir tal deficiencia que no logra paliar por la falta de prospecciones sistemáticas en el área que nos ocupa.⁴

A partir de los años 50, y aunque no

1. T. GIMENO, *Aproximación histórico-arqueológica a la Ilercavonia: desde la iberización a la romanización*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, Bellaterra, 1975 (inédita).

2. P. VILAR, *Cataluña dins l'Espanya moderna. Introducció al medi natural*, Barcelona, 1964.

3. P. BOSCH GIMPERA, *La cultura ibérica en el Bajo Aragón*, en *IV Congreso Intern. de Arqueología*, Barcelona, 1929. Además del mismo autor, *Las urnas del Boverot (Almazora, Castellón) y las infiltraciones célticas en tierras valencianas*, en *Archivo de Prehistoria Levantina*, IV, 1953, págs. 187 y ss.

4. E. BAYERRI, *Historia de Tortosa y su comarca*, t. IV y V, Tortosa, 1943 y 1948.

trabaje directamente en el Baix Ebre, Salvador Vilaseca se interesará por los problemas que aquí abordamos, sintetizando este esfuerzo en su estudio sobre el Coll del Moro de la Serra d'Almors.⁵

Más recientemente, contaremos ya en torno al área del Baix Ebre con los primeros trabajos de campo, tales como dos campañas de excavaciones en el poblado de la Moleta del Remei de Alcanar, realizadas por E. Ripoll Perelló; asimismo con las prospecciones realizadas por el Instituto de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Barcelona, dirigidas por J. Maluquer de Motes en el Tossal del Moro de Pinyeres en Batea, en la Ferradura de Uldecona, o en las necrópolis de Mianes, L'Oriola y Mas de Mussols de Amposta y Tortosa, colaborando en estas últimas Francisco Esteve.⁶ No obstante, carecemos de exhaustivos estudios y publicaciones de la mayor parte de estos yacimientos, a partir de los que se puedan reconstruir los momentos iniciales del mundo ibérico en esta zona.

Desde 1972, y en relación con esta área, las excavaciones realizadas bajo los auspicios del Museo provincial de Tarragona y encabezadas por M. Berges en el Coll del Moro de Gandesa, suponen otro elemento de estudio para el momento aquí tratado, aunque tampoco se han publicado los resultados hasta el momento.

A lo expuesto debemos añadir que en poblados ibéricos conocidos para estas comarcas, ante la carencia de estratigrafías realizadas en los mismos, desconocemos la posible existencia de niveles antiguos.

Otro factor a tener en cuenta en el Baix Ebre es el intenso cultivo y roturación a que han sido sometidas las márgenes del río, así como los efectos erosivos del mismo sobre todo en el área próxima al delta los cuales han podido contribuir a la desaparición de yacimientos; de esta manera el panorama arqueológico que presenta nuestra comarca es aún más grave.⁷

En el nivel actual de las directrices de la investigación creemos importante destacar los principales problemas que se nos plantean para ésta área:

1.º Conocimiento del sustrato indígena en los siglos VIII y VII a. de J. C. y base cultural del mismo.

2.º Valoración de la incidencia colonizadora procedente del Mediterráneo oriental en torno al Bajo Ebro desde los siglos VII y VI a. de J. C. teniendo en cuenta que la situación geográfica del mismo, presenta unas características importantes por la vía de comunicación que supone el Ebro para contactos e intercambios culturales tanto hacia el interior como hacia las comarcas de la provincia de Castellón.

Por el momento, y ante la escasez crónica de prospecciones y excavaciones arqueológicas en el Bajo Ebro, es difícil aún poder analizar los puntos anteriormente expuestos. Resulta también evidente la falta de una mayor colaboración entre los posibles focos o museos arqueológicos de la zona con los centros universitarios, colaboración necesaria para una mayor prospección de las áreas aquí citadas.

5. S. VILASECA ANGUERA, *Coll del Moro, yacimiento y túmulo posthallstático*, en *Estudios Ibéricos*, I, Valencia, 1953, págs. 71 y ss.

6. F. ESTEVE, *La necrópolis de El Bovalar, Vinaroz, Castellón*, en *Archivo de Prehistoria Levantina*, XI, 1966, págs. 125-148. En el presente trabajo hay referencias a las necrópolis próximas a Amposta. Con posterioridad el mismo autor ha publicado parte de los materiales de L'Oriola.

7. Sobre los problemas en torno a la formación del delta del Ebro existe la tesis doctoral de E. MALDONADO LÓPEZ, *El delta del Ebro, estudio estratigráfico y sedimentológico*, Departamento de Estratigrafía, Universidad de Barcelona, 1972.

Finalmente podemos decir que sólo unos pocos yacimientos periféricos al Baix Ebre son los que nos ayudan a establecer más o menos provisionalmente el proceso de iberización en dicha comarca. Los mismos podemos englobarlos en los siguientes apartados:

1.º *Grupo del Baix Priorat y Ribera d'Ebre* con Janet, Marcó, El Molar, La Tosseta de Guiamets y El Coll del Moro d'Almors.

2.º *Grupo del Baix Aragó y Terra Alta* perteneciendo al mismo los yacimientos de El Roquizal del Rullo, Les Esco-

dines, S. Cristòfol de Maçalió, El Tossal Redó, La Gessera y El Coll del Moro de Gandesa.⁸

3.º *Grupo del Baix Ebre y Montsià* con los yacimientos de Mas de Mussols, La Palma de Mianes, L'Oriola, La Ferradura y La Moleta del Remei.⁹

Son estos yacimientos los que por el momento pueden ayudarnos, aunque sea parcial y provisionalmente a establecer la evolución cronológica desde los siglos VIII al VI a. de J. C., fase en la que queda englobada la problemática de la iberización en las comarcas citadas.

8. Desconocemos por el momento las posibilidades que ofrece el poblado del Tossal del Moro de Pinyeres en sus niveles más antiguos. Existen referencias publicadas sobre el mismo por Juan Maluquer de Motes.

9. En verano de 1974 realizamos con E. Sanmartí una campaña de excavaciones en el poblado del Castellot de la Roca Roja, de Benifallet, cuyas estratigrafías corresponden plenamente al siglo V a. de J. C., por lo cual no aportan documentación en torno al momento inicial de la iberización en esta comarca. Podemos citar asimismo, y en relación con el área del Ebro, los yacimientos parcialmente estudiados de El Bovalar (Vinaroz), La Solivella (Alcalá de Xivert) y Vinarragell (Burriana).